

CESEDEN

LA DEFENSA DE ESPAÑA EN UNA  
GUERRA EUROPEA

(Publicado en el diario "Informaciones"  
del 5, 6 y 7 de Julio de 1973.)

Octubre, 1973

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 77 - IV

Lo que se intenta en este estudio es una investigación fundamental sobre la postura defensiva de España en el caso de un conflicto armado concreto. Es fundamental en cuanto trata de establecer las determinaciones cualitativas que afectarán a las fuerzas armadas españolas, de resultados de la evolución cualitativa y cuantitativa del conflicto europeo. Es fundamental también porque trata de precisar el tipo de conflicto realmente posible en Europa, prescindiendo de la escenificación de cualquier otro tipo de conflicto distinto.

Lo primero que debe hacerse en la escenificación que estamos considerando es trazar la misma raya divisoria que separa a todo conflicto armado posible, antes y después de la aparición de las armas nucleares. Lo que no se considera aquí es una guerra nuclear general, en que se dispararían los grandes cohetes balísticos intercontinentales que harían desaparecer naciones y civilizaciones enteras. Considerar este tipo de conflicto desde el punto de vista de la razón es en sí mismo una antinomia kantiana del término, esto es, el pensamiento se llena de contradicciones y se hace irracional si pretende llegar más allá de lo que la experiencia avala; como la guerra nuclear no ha sido experimentada, no se sabe nada realmente sobre ella sino que es temible, pero es una guerra que no se puede experimentar porque la experiencia de ella acarrearía la propia destrucción. Por el contrario, lo que se considera aquí es el tipo de conflicto convencional, al que tan habituadas están las generaciones más recientes de la Humanidad; guerras que, por haber sido tan frecuentes, permiten llegar a conclusiones de cierta validez general.

En esta guerra convencional pueden intervenir armas nucleares que no alterarían la presunción inicial de que el marco y desarrollo de la guerra sería convencional; nos referimos a las armas nucleares tácticas, de una potencia mínima (inferior a un kilotón) y de un uso limitado al teatro de una batalla concreta. Estas armas pueden cam

bien la escena de una batalla, pero no pueden decidir -- por sí solas el curso de la guerra, tal como lo harían las armas nucleares estratégicas de una superpotencia concreta que, cayendo por sorpresa sobre el enemigo, sobre sus silos nucleares, submarinos y aviones estratégicos, dejarían a éste a su entera merced.

Otro condicionamiento de este trabajo es que considera el conflicto posible en Europa, pero no la situación más probable que es una paz(1). Lo que se considera aquí son las "capacidades" concretas de las fuerzas en presencia, no las "intenciones" de los Gobiernos. Así que vamos a atribuir las peores intenciones al potencial enemigo de España, de Europa occidental y de Estados Unidos y a acreditarle con las máximas capacidades. Esto es permitirá hacer ciertas consideraciones sobre las funciones que cabe atribuir al conjunto defensivo español y a sus fuerzas armadas.

### Los Teatros

Los cálculos político-militares son casi siempre defensivos. Las consideraciones que siguen son también meramente defensivas. Se parte del supuesto de que es el otro el que ataca. Como es el otro el que ataca, veamos dónde es más probable que lo haga en el caso que nos ocupa, que es el de Europa. Podría intentar decidir la guerra en el frente Norte (contra Noruega, a través del Báltico y Escandinavia), en el frente central (contra Alemania Federal) o en el frente Sur (contra Turquía, Grecia, Italia y España). El primer y último frente implicarían el uso de fuertes contingentes marítimos y aéreos capaces de vencer el firme dominio occidental sobre las aguas

---

(1) Parece haber una aceptación general de la idea de que los caminos de la paz son más gratificantes que los de la guerra. Se piensa en la guerra cada vez más como un "accidente", no como un propósito. Para la reducción de las posibilidades de este "accidente" está en marcha una serie de negociaciones y conversaciones que están formando una verdadera estructura de la paz: las conversaciones sobre limitación de las armas estratégicas, la conferencia europea de seguridad, las próximas conversaciones sobre limitación mutua y equilibrada de fuerzas, etc. No sólo se labora por la reducción de las posibilidades de guerra; son aún más intensos los esfuerzos en pro de una cooperación, colaboración y amistad pacíficas: tratados de la URSS con varias potencias occidentales, acuerdos comerciales USA-URSS., etc.

y aires de esas zonas; la URSS no posee los contingentes navales todavía, es más, la orientación de la flota soviética de superficie es reconocidamente defensiva; muy otra cosa es la orientación de su flota submarina, de la -- que nos ocuparemos detalladamente más tarde, el frente norte puede ser atacado por tierra, pero la ganancia no compensa el esfuerzo de una guerra -- en regiones inhóspitas de escaso valor político y de relativo valor estratégico. En el frente sur, el ataque solo podría ser terrestre contra Turquía, pero aquí tenemos las mismas condiciones adversas que en el Norte y aún mucho menos valor estratégico, pues si lo que pretendiera la Unión Soviética con su ataque a Turquía fuese dominar el Bósforo, sería una victoria pírrica, -- porque la fuerza naval occidental estaría detrás para impedir físicamente el paso; por lo demás el intento soviético en Turquía provocaría inmediatamente una amenaza sobre las fuentes del petróleo de Europa, situadas en Oriente Medio. Esto provocaría la reacción occidental y ofrecería a Occidente la disculpa para atacar el primero en su propio frente, con lo que el conflicto -- habría desplazado su centro de gravedad, ganando en éste la iniciativa los -- occidentales.

Así que el teatro que tiene suficiente valor político y estratégico -- como para justificar un ataque soviético es el de Europa central, donde se decidiría en gran parte la suerte final del conflicto y donde se halla el quid -- de la cuestión. ¿Quién debe dominar la totalidad de Europa? Este es el teatro históricamente central y el que actualmente tiene un papel protagonista -- decisivo. Las fuerzas soviéticas se hallan concentradas sobre ese frente y sus cohetes de alcance medio e intermedio apuntan a las ciudades de Europa Occidental.

Es en el frente central donde el potencial atacante encuentra las condiciones óptimas para su ataque: líneas de profundidad, proximidad del propio territorio socialista, terreno llano y despejado, etcétera. Es en este frente, además, donde la organización de fuerzas es tal que favorece netamente al Pacto de Varsovia, que es una alianza de potencias continentales; -- por el contrario, la OTAN es una alianza de potencias marítimas. Son marítimas aún en un sentido figurado porque la estructura geográfica de la alianza convierte a esta en un archipiélago: Turquía, Grecia, Italia, Portugal, -- Noruega, Gran Bretaña e Islandia no son contiguas a ninguna potencia de la alianza; son como islas en un sentido militar; si se abstrae a Francia del conjunto de la alianza (cosa que al menos formalmente debemos hacer), el "aislamiento" de la OTAN se acentúa.

Frente a la profundidad de campo del Pacto de Varsovia, la alianza occidental ha elegido un "despliegue avanzado", al límite máximo permiti-

do por las fronteras, a lo largo de una línea de 1.600 kilómetros de longitud frente a Alemania Oriental y Checoslovaquia, de 30 a 80 kilómetros de profundidad. Más atrás de estas líneas, los puntos de apoyo sólidos se encuentran en las Islas Británicas y en el dispositivo militar francés, que de momento sigue sin pertenecer a la estructura organizativa de la OTAN.

El que el conflicto gravite sobre Europa central no quiere decir que otras zonas, sobre todo las periféricas de Europa, se vean libres de la tensión. La función ofensiva es global se ataca en todas partes, aunque sea de diferentes modos y con diversas intensidades. Así, pues, la periferia europea quedaría envuelta en el conflicto, pero lo sería de un modo subordinado a los objetivos y fines del frente central, que es el decisivo, al menos en las primeras etapas de la guerra, hasta tanto no se resolviese críticamente el máximo grado de tensión allí existente. Es en este sentido periférico "subordinado" como el conflicto podría afectar a España.

### La Respuesta Flexible

La URSS posee lo que en la jerga estratégica se llama una "second strike capacity", esto es, la capacidad de destruir a Estados Unidos y Europa occidental aún después de haber quedado arrasada por un ataque nuclear occidental. Esta capacidad de matar después de muerto la proporcionan fundamentalmente los submarinos nucleares y los bombarderos estratégicos, siempre en disposición de atacar, siempre en movimiento y, por tanto, indestructibles; también la pueden proporcionar los cohetes nucleares si es que no han sido sorprendidos y destruidos en tierra. La existencia inexorable de esta capacidad es lo que ha lanzado un velo de duda y autoreflexión sobre la determinación norteamericana de defender nuclearmente a Europa, porque su defensa acarrearía su propia destrucción. Si Europa no puede ser defendida mediante un ataque nuclear contra la URSS debe ser de otro modo. Así surgió el concepto de "respuesta flexible", que básicamente es un retorno a la guerra convencional como instrumento del conflicto armado. Esta guerra es convencional en más de un sentido en el teatro europeo; no solo porque se libraría con armas convencionales (es decir no estratégico-nucleares) sino porque parece aceptarse de modo creciente la convención de quien gane esta guerra convencional en el teatro europeo debe ser aceptado como vencedor final del conflicto, porque la alternativa a esto sería el holocausto atómico. Es decir si la Unión Soviética llegase a dominar Europa occidental o la OTAN ocupase las naciones aliadas de la URSS y destruyese las divisiones soviéticas avanzadas, esto se consideraría el punto final de la guerra, en que la paz debería ser negociada. Así, pues, no serían disparados los 630 cohetes estratégicos de alcance medio e intermedio de que dispone la URSS

apuntados contra el territorio europeo occidental, ni los varios cientos de aviones norteamericanos situados en territorio alemán, ni otros varios cientos situados sobre portaviones en el Pacífico y el Mediterráneo despegarían con carga nuclear estratégica; igualmente permanecerían silenciosos los 892 cohetes navales (submarinos o de superficie) soviéticos y los 656 "Polaris" y "Poseidon" norteamericanos montados en submarinos nucleares. (1)

En el supuesto de "respuesta flexible" (que es una lucubración occidental, tácitamente interpretada a su modo por el Pacto de Varsovia) el objetivo estratégico al que el atacado daría máxima prioridad sería ganar tiempo para resistir el avance del enemigo, para efectuar la movilización necesaria y para buscar medios de solución política. El atacante, por su parte, buscaría concentrar el máximo esfuerzo en un primer intento, para desbaratar por sorpresa toda resistencia y decidir la suerte del conflicto antes de que el enemigo pudiese movilizar sus fuerzas y recursos. El atacado trataría de alargar el conflicto; el atacante, de acortarlo. En este sentido, la respuesta flexible es ciertamente convencional.

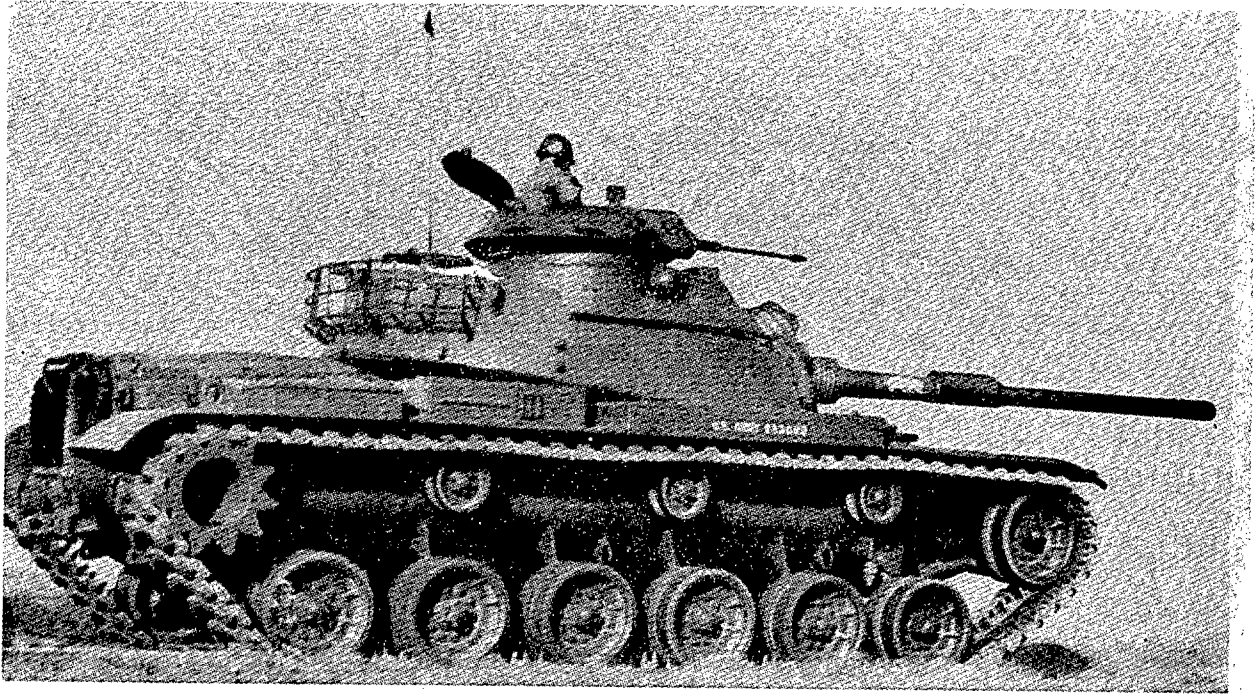
### El Refuerzo

Se atribuye al Pacto de Varsovia una superioridad abrumadora en cuanto al número de hombres y divisiones en el teatro centroeuropeo, número de tanque, de artillería y de aviación táctica (todo ello en una proporción de dos-tres sobre uno). Sin embargo, esto hay que entenderlo sobre el supuesto de ciertas superioridades reales de la OTAN, que veremos más adelante. Además de lo que no cabe duda es de que los países de la alianza occidental tienen un potencial económico, tecnológico, industrial y humano muy superior al que podría oponer el Pacto. En efecto, frente a los 300 millones de habitantes del Pacto se sitúan los 500 millones de la Alianza. El potencial económico de ésta es por lo menos dos veces superior al del Pacto, también es superior el grado de sofisticación tecnológica y densidad industrial de Occidente. Por tanto está en interés de Occidente alargar el conflicto para movilizar sus mayores recursos; y en interés del Este al aprovechar su ventaja numérica inicial en el menor espacio de tiempo posible.

Ahora bien, entre las previsiones a corto plazo, que favorecen al Pacto, y a las de largo plazo que benefician a la OTAN, hemos de colocar un grado intermedio de "preparación" militar, que se expresa con el

---

(2) Para la obtención de estos números se ha empleado "The Military Balance" 1972-73", que publica el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres.



Aunque con detractores, la táctica carrista se considera hoy todavía definitiva en un posible conflicto entre los dos bloques. Los carros de combate se perfeccionan día a día en blindaje, velocidad y capacidad de tiro, si bien los modelos europeos se consideran superiores al "T-54" soviético (unificado para todas las fuerzas del Pacto de Varsovia). De éste se dice que es más barato de fabricación -no hay datos exactos, naturalmente- y que, numéricamente, sus divisiones superan a las occidentales.

término inglés "build-up". Se llama refuerzo o "build-up" a la acción de poner en línea de batalla fuerzas y medios que no se encuentran situados en primera línea al momento de romperse las hostilidades. Aunque del lado soviético existe cierta incertidumbre sobre la posición que adoptarían ante el refuerzo los países aliados al Pacto, se admite, como hace el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, que el Pacto de Varsovia es intrínsecamente capaz de un refuerzo más rápido en las primeras etapas, particularmente si se logra una ventaja local o general; que la OTAN sólo puede igualar ese refuerzo inicial si cuenta con y saca partido de suficiente tiempo de alarma; que la subsiguiente tasa de refuerzo favorece al Pacto de Varsovia a menos que la crisis se desarrolle lo suficientemente despacio como para permitir el pleno reforzamiento; en este último caso el Oeste estaría en una posición que se parecería mucho más a la igualdad. Los países de la Alianza mantienen más hombres bajo las armas que el Pacto de Varsovia. Para el

Ejército y los "marines", las cifras (en millares) son: OTAN, 3.091 (incluyendo Francia, 329): Pacto de Varsovia, 2.806. (1)

El esquema tiempo/refuerzo, que se condiciona totalmente el desarrollo previsible del conflicto en las primeras semanas, ha sido cunatificado por el I. I. S. S. de la siguiente forma: "la ventaja convencional que el Pacto de Varsovia mantendría indudablemente en Europa Central y Norte (pero no Sur), en el "día-M", llegaría a su cuímen, con la movilización total, en M+30; esta ventaja se mantendría hasta M+60; pero si la guerra continuase, la posición relativa de la OTAN tendería a mejorar alrededor y a partir de M+90, a medida que divisiones americanas adicionales, con su equipo pesado llegasen desde Estados Unidos. (2)

Todo este factor de refuerzo tiene una enorme trascendencia para la función militar española en el curso del conflicto.

### Miniaturización de las Fuerzas

Otros factores que debmos considerar en la escenificación del conflicto que nos interesa es la realidad o no de la reducción mutua y equilibrada de las fuerzas (M. B. F. R. en la jerga estratégica). Lo que pretende el proyecto de M. B. F. R. es la miniaturización asimétrica, pero equilibrada, de las fuerzas en escena con indudables ventajas económicas y materiales para todos. Se trata de un cambio en el sentido de la cantidad, difícilmente de la calidad. El verdadero cambio cualitativo sería la retirada unilateral de las tropas norteamericanas de Europa (300.000 hombres), o su reducción drástica, pero esta retirada ya no sería "equilibrada" por lo que no tendría cabida, por definición, dentro de las M. B. F. R., donde la palabra "equilibrada" desarrolla una misión muy específica en orden a garantizar la equidad de la asimetría. (3)

---

(1) "The Military Balance 1972-73", pág. 99

(2) "Strategic Survey, 1972", I. I. S. S., Londres 1973.

(3) La asimetría se considera un factor básico para guardar el equilibrio de la reducción de fuerzas. En síntesis, quiere decir que no se puede reducir, por ejemplo, 10.000 soldados soviéticos por 10.000 soldados norteamericanos. Dado que los soviéticos podrían llevar por tren esos mismos soldados al frente central en un solo día, mientras que los norteamericanos tardarían una semana en llegar por aire, la reducción debería hacerse de una forma asimétrica.



Para nuestro caso no nos interesa considerar la retirada unilateral de las fuerzas norteamericanas, porque no parece un factor digno de crédito. La actitud de ciertos sectores norteamericanos sobre la conveniencia de "traer los chicos a casa" es un sentir que está muy lejos de haber afectado a los aliados donde se interpretan de verdad los auténticos intereses de Norteamérica como superpotencia. "Los Estados Unidos no se pueden desentender de Europa, lo mismo que no pueden hacerlo de Alaska", ha dicho el Presidente Nixon. Toda la cuestión de los gastos defensivos norteamericanos en Europa como causantes del desequilibrio monetario norteamericano parece más una pieza de guerra psicológica contra el Mercado Común que una verdad avalada por la realidad; según la Brookings Institution, la pérdida de la balanza de pagos norteamericana por sus tropas en Europa es de 1.280 millones de dólares anuales. Si esas fuerzas fuesen trasladadas a Norteamérica, su mantenimiento resultaría más caro; el único modo de hacer de la retirada una proposición económica tentadora sería la de activación de las fuerzas, pero esto podría ser políticamente inaceptable, ya que algunos en Norteamérica consideran intolerable que el esfuerzo bélico norteamericano relacionado con Europa produzca un déficit de pagos, aun el más pequeño; lo más probable es que primero se lleve a cabo una reducción de fuerzas norteamericanas en una o las dos de estas direcciones: 1) Cincuenta y cinco mil soldados que están cumpliendo funciones de apoyo general, que igualmente podrían ser cumplidas por soldados de los países huéspedes (1), y 2) Noventa y seis mil soldados norteamericanos "que no tienen función apreciable de combate hasta sesenta días después del estallido de las hostilidades. (2).

Si la retirada de fuerzas norteamericanas se realiza de todas formas en mayor o menor medida, y aún Norteamérica conservase sus compromisos políticos con Europa, esto la forzaría a una actitud de apoyo estratégico que tendría un enorme alcance sobre los transportes, las comunicaciones y la logística en general, lo que a su vez tendría profundas consecuencias

---

ca; por ejemplo, se retirarían 10.000 soldados soviéticos por cada 3.000 ó 4.000 norteamericanos. Así se compensaría la desventaja geográfica occidental. Naturalmente, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas rechaza este tipo de consideraciones.

(1) El Comité de Fuerzas Armadas del Senado norteamericano informó en 1972 que un sexto de las fuerzas USA en Europa estaban cumpliendo funciones que podrían ser perfectamente asumidas por los europeos.

(2) Opinión del Teniente Coronel Edward L. King, antiguo planificador del Estado Mayor conjunto de Estados Unidos.

sobre la función de España en el desarrollo del conflicto. No se quiere decir que esta función de España en relación con los problemas logísticos dependa de la retirada de las tropas norteamericanas ya que esa función, como se verá más adelante es inexorable y permanente; lo que se quiere decir es que la retirada (y eventual vuelta) de las tropas norteamericanas reforzaría aún más la intensidad e importancia de esa función.

### La Duda Francesa

Otro telón de fondo que hay que contemplar en el escenario es la cuestión francesa. Porque Francia, que sigue siendo aún parte de la alianza occidental, no es parte de la OTAN. ¿Considerará como suyo Francia un conflicto centroeuropeo? ¿Intervendrán junto a las fuerzas de otros países las dos divisiones mecanizadas francesas estacionadas en el frente alemán?. Lo que es más, ¿se pondría la considerable capacidad militar francesa al servicio de Europa occidental, o aceptaría el Gobierno francés posibles promesas soviéticas de respetar su "benevolente neutralidad"? Los pensadores estratégicos occidentales consideran que estas preguntas sólo tienen sentido formalmente, porque sustancialmente no hay duda de la identificación de los intereses franceses con los de Europa occidental toda. Es te punto de vista, sin embargo, debería tomar en cuenta un curioso factor - deformante de toda la realidad defensiva de Europa occidental, producido por la existencia de la fuerza nuclear francesa, y del que nos ocuparemos más adelante. Aunque está de moda decir que desde 1969 la doctrina de la defensa a "tous azimuts" está oficialmente abandonada, esto merece alguna cualificación de valor muy trascendental, como luego veremos.

Pero quede ahora a salvo la relevancia de que Francia participe o no en la lucha en el frente centroeuropeo. Si no participase, ese frente se estrecharía aún más, sería más fácil de traspasar por el Pacto, y se reduciría la capacidad de dilación necesaria a Occidente. Naturalmente, si Francia lograra mantenerse aislada del conflicto, no cabe duda de que España resultaría beneficiada, en cuanto se viera libre de una eventual amenaza terrestre. Si por el contrario, no lograra mantenerse aislada, las consecuencias para España dependerían de la eficacia de la resistencia francesa a la ocupación.

### Táctica Nuclear

El último factor a considerar en esta escenificación del teatro de operaciones europeo es la función de las armas nucleares tácticas en un conflicto que hemos llamado hasta ahora convencional. Es un factor que pue

de cambiar totalmente la imagen de una guerra convencional, si los contendientes no adoptan la "convención" de que estas armas no son la antesala de una guerra cualitativamente distinta: la guerra nuclear ¿Que son las armas nucleares tácticas: la "ultima ratio" de la guerra convencional, o la primera salva de la guerra atómica?. Esta cuestión es de suma importancia, porque "psicológicamente al menos, la única "ruptura de fuego", que tiene un significado real para ambas partes es la que separa la guerra convencional de la nuclear (1). También en este sentido se adopta una convención, la de que las armas nucleares tácticas son parte de la guerra convencional; obrar de otra forma supondría introducirse en la perspectiva de la guerra nuclear - generalizada, altamente irracional y netamente fuera del campo de interés - que nos ocupa.

Resumiendo la caracterización del tipo de conflicto que estamos estudiando, diremos que se trata de una guerra convencional donde se aplicaría la técnica de la respuesta flexible, en la cual las armas nucleares -- tácticas jugarían un papel extremo, sin que su uso traspasase el umbral nuclear estratégico; el factor tiempo puede cambiar de modo decisivo las condiciones iniciales derivadas del factor cantidad; la reducción de fuerzas negociada y equilibrada no afecta sustancialmente la naturaleza del conflicto, aunque sí puede reducir su intensidad inicial; se considera que las tropas norteamericanas juegan un papel fundamental, sea porque de hecho no se han ido o sea porque han vuelto; por último, la participación o no de Francia -- junto a sus aliados occidentales presenta unas variables de incalculable alcance y significado.

### Contraste de Fuerzas

El estallido de un conflicto en Europa central es el tema preferido de los "war games", a que se entregan los estrategas, pensadores militares y estados mayores. La estructura y variedad de las fuerzas es tal que permite todo tipo de combinaciones; éstas arrojan un resultado favorable unas veces para el Pacto de Varosvia y otras para la OTAN. Los militares de cada bando tienden a ser pesimistas sobre las propias capacidades materiales frente al enemigo; pretenden así conseguir mayores medios y presupuestos. Nosotros vamos a tratar de guardar un equilibrio entre las diversas posiciones, concediendo a cada parte aquello sobre lo que existe un consenso razonable.

---

(1) Trevor Clife, "Military Technology and the Europeam Balance", Adelphi Papers, número 99, The I. I. S. S. , Londres, 1972.

En el frente central se enfrentan 24 divisiones de la OTAN, a 67 divisiones del Pacto; ahora bien; las divisiones occidentales tienen al menos vez y media el número de hombres de una soviética; la OTAN, podría aumentar sus divisiones con las dos francesas estacionadas en Alemania. La alianza occidental tiene unos 580,000 hombres en estado de alerta permanente, frente al millón aproximadamente del Pacto. Ya hemos visto que el Pacto tiene a su favor una mayor capacidad de "build-up". Hay otras ventajas a favor del Pacto; el armamento de esta alianza está plenamente standardizado, ya que se usan casi exclusivamente sistemas soviéticos, mientras que la OTAN, utiliza una gran variedad de armamento nacional; el Pacto posee una abrumadora superioridad de tanques (16,000, frente a unos 6,100 de la Alianza); la artillería del Pacto es igualmente superior en número respecto de la alianza occidental. Pero existen numerosas correcciones a este desigual paralelo: los tanques occidentales son, en general, de mejor calidad; la superioridad de la OTAN en armamento antitanque es abrumadora; la capacidad de fuego y precisión de la artillería occidental es superior a la del Pacto; la capacidad occidental de movilización de medios de transportes es otra vez superior. En cuanto a la aviación, la occidental es técnicamente superior, más potente, aunque inferior en número (2,064 aparatos de combate en el frente Norte y Central frente a 3,200 del Pacto); las facilidades en tierra al servicio de la aviación occidental son más completas que las orientales; las tripulaciones tienen más horas de vuelo que las del Pacto; los aviones occidentales pueden realizar más salidas por día. La OTAN pone especial énfasis en la aviación de ataque, de "interdicción" de los aeropuertos enemigos; el Pacto, pone énfasis en la aviación defensiva y en la de apoyo al avance de las fuerzas terrestres.

Pero llegamos ahora al elemento ecualizador, el que restablece, si no cambia, el equilibrio entre ambas partes: las armas nucleares tácticas. Mientras la OTAN cuenta con 7,000 cabezas estacionadas en Alemania (bajo control norteamericano), el Pacto sólo cuenta con 3,500 (bajo control soviético). Dado que el Pacto tiene una ventaja general en cuanto a tanques, artillería, número de divisiones, de hombres y número de aviones, se puede prever perfectamente que la reacción tanto instintiva como racional de la OTAN sería echar mano de su aplastante superioridad nuclear táctica, desde los primeros estadios de la guerra.

Pero la OTAN también está laborando cuidadosamente para restablecer el equilibrio, aún en términos estrictamente convencionales;

- Las técnicas antitanques de la OTAN permiten abrigar esperanza de que hacia el final de los años setenta el arma blindada soviética que dará absolutamente neutralizada.
- El plan de "endurecimiento", camuflaje y defensa de los aeropuertos militares occidentales permite prever que en 1975 la mayoría de los aviones occidentales podría sobrevivir a un ataque por sorpresa soviético. La revista "Aviation Week and Space Technology" (1), prevé que cuando se cumpla el plan de alarma aérea occidental (NADGE) y defensa de los aerodromos, la capacidad occidental de sobrevivir a un ataque por sorpresa se habrá elevado al 100 por 100. Esto que podría decir que la densidad de la resistencia occidental a un ataque soviético convencional seguiría garantizada después de la ruptura del frente central y frenaría el ataque contra Occidente. Esta situación crítica exigiría el adecuado suministro de los aeropuertos, en condiciones de seguridad y determinarían ciertos requerimientos funcionales que tendrían un significado particular para la participación española en el conflicto. Si el espacio aéreo de Europa central logra ser dominado por la OTAN, ese suministro podría hacerse por vía aérea directamente a esos aeródromos, pero si se cerniesen dudas o peligros sobre ese suministro, habría que buscar medios alternativos de relación logística, lo que señalaría misiones específicas a la participación española en el conflicto europeo central.

### Francia y el Holocausto Nuclear

Hay un elemento absolutamente desconcertante que disloca todo este cuadro de previsiones y cálculos. Se trata de la existencia del arma nuclear francesa, capaz de una función estratégica: son los 18 cohetes nucleares, los 58 aviones "Mirage IV A" capaces de arrojar bombas atómicas al nivel de megatón sobre la URSS., y el submarino nuclear. Si en el avance soviético sobre Europa central Francia es directamente atacada, no hay razón para dudar que el Gobierno francés hará uso de su fuerza nuclear estratégica (al menos así dice la doctrina oficial, y así lo exige igualmente la lógica de la postura nuclear independiente de Francia). Ahora bien, si Francia usa su fuerza nuclear, el conflicto tiene una altísima probabilidad de convertirse en una guerra nuclear generalizada, ya que la URSS. desenfundaría sus armas nucleares estratégicas, y una vez hecho esto sería de esperar que Estados Unidos hiciese lo mismo (si no lo hiciese, Europa occiden-

---

(1) Número del 7 de diciembre 1970, página, 25.

tal habría cometido un suicidio al resistirse al ataque soviético). He aquí - que la intervención de la fuerza nuclear francesa en el conflicto convencional que hemos estado considerando, le da a la cuestión una dimensión irracional e imprevisible (una vez más, por ser este supuesto irracional e imprevisible queda "ex profeso" fuera del alcance de nuestro estudio). Ahora bien, si la URSS percibe adecuadamente la paradoja de la posición francesa en el teatro central como lo que es, un verdadero "disuasor" (esto es, un factor que maximiza hasta lo inaceptable el mecanismo de respuesta a una amenaza convencional), no atacará el territorio francés y pactará con París una paz o neutralidad negociada. Esto, sin duda, favorecería a España, alejando de ella el peligro terrestre y suscitando en el Gobierno de Madrid un deseo de llegar a un arreglo aceptable de neutralidad semejante.

Ahora bien, Francia podría frenar su impulso de apretar el gatillo nuclear y aceptar la convención de que la guerra se condujese en estrictos términos convencionales, esperando que aún en el peor de los casos (la ocupación del territorio francés), siempre le quedaría la esperanza (dos veces realizada en el pasado) de que más tarde o más temprano llegaría la liberación. En este caso, la amenaza directa de las fuerzas del Pacto sobre las fronteras españolas sería tan real como la amenaza durante la segunda guerra mundial de las tropas alemanas.

### ¿España Inatacada?

Si la amenaza terrestre contra España depende del improbable caso de una inhibición nuclear de Francia, y una derrota convencional de ésta, podemos considerar de igual modo altamente improbable la posibilidad de que esa amenaza se produzca. ¿Entonces España se libraría de cualquier tipo de amenaza?; ¿es que no le cabría ninguna función militar en el conflicto? Nada más incierto. Porque debemos considerar la posibilidad de otro tipo de amenazas: las que proceden por el aire y las que proceden por el mar. Veamos si estas amenazas pueden hacerse efectivas sobre el territorio español.

Primero consideremos los cohetes balísticos de alcance intermedio (3.500 - 4.500 Kilómetros). La URSS posee unos 100 de estos I. R. B. M. (Intermediate Range Ballistic Missiles), con un alcance de 3.600 Kilómetros, que podrían alcanzar España desde territorio soviético; ahora bien, estos son proyectiles dentro del nivel del megatón (un millón de toneladas de TNT), y por tanto de naturaleza estratégica. No serían empleados contra España más que en el caso de una guerra nuclear generalizada. Posee también la URSS unos 500 proyectiles balísticos con alcance de unos 1.900 Kilómetros, que no podrían alcanzar España. Sin embargo, posee abundantemente otro ti

po de armas nucleares que si podría alcanzar comodamente el territorio español. Nos referimos a los 853 proyectiles montados sobre submarinos, con alcance superior a los 560 Kilómetros, y a los 40 proyectiles montados sobre barcos de superficie, con alcance de unos 600 Kilómetros. La mayoría de estas armas (532) se sitúa al nivel del megatón, con lo que son automáticamente nucleares estratégicas, e impensables para España; las otras se mantienen al nivel del Kilotón, pero no dejan de ser por ello igualmente estratégicas (no se olvide que la bomba de Hiroshima era también del nivel Kilotón). A la pregunta de si esos proyectiles podrían portar cabezas nucleares tácticas capaces de destruir con precisión y limpieza un aeropuerto, un nudo ferroviario o un puerto, habría que contestar que las técnicas norteamericanas de miniaturización atómica son más avanzadas que las soviéticas (parece existir una bomba USA de 0,1 KT.); por otro lado, el uso táctico de esas armas volantes queda desaconsejado por su relativa imprecisión. Se puede concluir, pues, que no habría ataque nuclear por cohetes, ni táctico ni estratégico.

Consideremos ahora la posibilidad de un ataque nuclear por medio de aviones. Para ello supongamos el siguiente cuadro de disponibilidades, donde se indica, entre otras cosas, el radio de los aviones y su velocidad.

TIPO	RADIO	MACH	NUMERO
"Tu-16"	6.400 km.	0,8	800
"Il-28"	4.000 Km.	0,8	
"Su-7"	1.440 Km.	1,7	
"Tu-22"	2.240 Km.	1,5	1.300
"Yak-28"	2.700 Km.	1,1	
"Mig-?"	2.280 Km.	2,5	

Los aviones cuya velocidad se sitúa en el margen Mach 0,01,1 - (los "Tu-16", "Il-28" y "Yak-28") son irremediabilmente incapaces de llegar a territorio español por su lentitud: serían abatidos en el camino; los aviones de velocidad superior (todos los demás) deben pagar el precio inexora -

ble de la proporción inversa entre carga completa (bombas y combustible) y velocidad por un lado, y radio de acción, por otro. Aunque teóricamente podrían alcanzar velocidades que los harían inviolables, en la realidad la necesidad de cargar plenamente sus depósitos y llegar lejos les penalizaría con una velocidad y un radio de acción menores; por tanto, tampoco llegarían a España, aunque ni siquiera fuesen atacados. Por tanto, es legítimo pensar que el ataque aéreo contra España (nuclear-táctico o convencional) es prácticamente imposible, al menos desde el territorio dominado hoy por el Pacto.

### Bloqueo Naval

Consideremos ahora la amenaza que podría venir sobre España o el territorio español por otros medios. Como se habrá comprobado solo nos queda por considerar el papel de la Marina soviética. Se atribuye a la estructura de las fuerzas navales soviéticas un papel eminentemente defensivo; se considera que la flota soviética carece de una función global naval, por su carencia de portaaviones; tanto la flota de superficie como la submarinaparecen absolutamente obsesionadas por la existencia de una poderosa fuerza de portaaviones norteamericanos y otros occidentales. La función --ofensiva se atribuye en la Marina soviética esencialmente a los submarinos (34 unidades nucleares y 210 diesel, de ataque, aparte de las 61 unidades --con función estratégica). Esta inmensa flota se muestra muy activa en tránsito entre el Mediterráneo y el Atlántico, y en el mar del Norte. No se debe olvidar que en el Mediterráneo existe una importante flota de superficie (unos 50 barcos diarios de media, en 1972, con un máximo de 75 en un solo día), pero esa representa sólo una fracción numérica y cualitativa de la VI Flota; en conjunto, esa flota es menor que la italiana o que la francesa; el hecho de carecer de protección aérea la convierte en presa relativamente fácil de los portaaviones norteamericanos y de los aviones basados en tierra; sus líneas de comunicación son largas y tortuosas, su plan operacional más probable --sería una salida al océano abierto. En resumen, queda como primera amenaza de envergadura contra España la que puedan plantear los submarinos. Estos se situarían tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico, frente a las costas de los países de la OTAN y España con objeto de:

- Perseguir y atacar los submarinos "Polaris-Poseidón".
- Desarmar los portaaviones USA antes de que lanzasen sus aviones.
- Asegurar el control de las áreas navales de Gibraltar, el canal de Otranto, el Bósforo y los Dardanelos.
- Interceptar las líneas de suministro USA-Europa occi -



dental, USA-España, Oriente Medio-Europa y norte de África-España,

- Aislar las Canarias y las Azores de sus metrópolis,
- Bloquear los puertos y las bases de Rota y Gibraltar.

Esta diversidad de objetivos alcanzables mediante el ataque naval submarino demuestra que los países de Europa occidental son mucho más vulnerables a este tipo de amenazas que los países del Pacto de Varsovia, ya que en aquéllos se registra una fuerte dependencia respecto de las fuerzas y suministros que pueden llegar desde el otro lado del Atlántico.

### Nuestro País Portaaviones o Estación de Servicio

Como es legítimo no atribuir función importante contra España a la flota de superficie soviética (a menos que sea por sorpresa), y como hemos comprobado la realidad de la potencial amenaza submarina, la conclusión de orden funcional es fácil: la preparación de la Marina española para la lucha antisubmarina debe ser primordial. Aunque la amenaza de los buques de superficie soviéticos sería mucho menor, no se puede, sin embargo, descuidar, sobre todo en la eventualidad de un ataque por sorpresa; de ahí se sigue otra conclusión: la necesidad de una fuerte capacidad aérea de ataque; esta necesidad se acentuaría si España hubiese de intervenir militarmente allende los Pirineos, en el territorio de Europa Central u Occidental.

Lo que es más, la relativa intangibilidad de los aeródromos españoles exigiría de ellos función principal en el dominio del espacio aéreo del Mediterráneo occidental, la Europa occidental próxima (Francia), sobre la ruta del Atlántico vecino (Canarias y Azores) y sobre el Norte de África. Aunque las misiones a cumplir por la aviación española serían amplísimas, que duda cabe que esa misión rebasa las posibilidades materiales y técnicas de España, y que esta carencia podría ser suplida ampliamente por la Air Force norteamericana, la R. A. F. británica o la Force Aérienne francesa, sobre todo si Norteamérica desplaza hacia Europa gran parte de los 4.000 aviones de combate de que dispone fuera del espacio europeo. La función de ataque de la aviación se acrecentaría a medida que las fuerzas del Pacto avanzasen sobre Europa y se acercasen a los Pirineos, cuando sus líneas se hubiesen alargado peligrosamente y sus propias fuerzas aéreas se hubiesen sobre-extendido.

Así hemos llegado a la noción del "portaaviones España", en que la importancia del papel de la propia aviación española estaría en relación con su preparación, número y capacidad.

Sin embargo junto a la noción del "portaaviones España" debemos colocar otra que suena con una palabra menos orgullosa, pero no menos fundamental, en el curso de una guerra: "España, estación de servicio"(1)

Hemos enfatizado a todo lo largo de este estudio la necesidad - que tienen los países occidentales de dar tiempo a la llegada de refuerzos y preparar su movilización masiva. Como en las dos guerras mundiales precedentes, la que estamos considerando conocería inmensos problemas (si no mayores) de movimientos de hombres y material a través de los océanos, ya sea en barcos o aviones. Idea del volumen envuelto en este problema lo dan los siguientes datos: una vez producido el choque inicial en el frente europeo, Norteamérica se aprestaría a enviar a Europa las 2 2/3 divisiones, estacionadas en su territorio y destinadas permanentemente al frente europeo; más adelante vendría la reserva estratégica, de 3 1/4 divisiones; en total serían unos 160.000 hombres. Estos hombres podrían llegar en el mejor de los casos con sólo parte de su equipo y armamento (otra parte estaría almacenado en Europa para esta contingencia). Para mover esta masa con gran rapidez, el Military Airlift Command dispone de 300 aparatos de transporte, de los que 70 serán en 1973 los gigantescos "C5A", capaces de transportar 700 hombres cada uno; según ese M. A. C., en una semana podrían ser enviados a Europa por avión los efectivos de una división y seis escuadrones de caza con sus servicios auxiliares, en el supuesto de que tu viesen el armamento preparado en Europa; si no fuese así, se requeriría - que ese material llegase por mar. Aparte de esos 300 aparatos hay que considerar los 330 de la Reserva Aérea Civil, que pueden ser movilizados -- por el Presidente a voluntad. Serían así 630 aviones gigantescos que se moverían en un incesante puente aéreo entre Europa y América. La necesidad de proporcionar a un "C5A" absolutas garantías de seguridad en vuelo y aterrizaje queda de sobra enfatizada al enunciar su enorme capacidad de transporte de personal. Pues bien, el "portaaviones España" será sin duda uno de los espacios geográficos europeos que más alto coeficiente de seguridad ofrezcan; de ahí se deduce que el "portaaviones España" será también "España, estación de servicio". Esta última dimensión se refuerza con el hecho de que la intensidad del tráfico exigirá multiplicar los aerodromos - disponibles en corto espacio de tiempo. He ahí, pues, en todo ese conjunto de necesidades logísticas, una determinación fundamental de la orientación

---

(1) Expresión empleada por Luis Méndez Domínguez en su artículo "La manilla mellada", INFORMACIONES, 28 de marzo de 1973.

defensiva de España en el caso de que le conveniese (o no tuviese más remedio) participar en un conflicto bélico europeo.

### ¿Intervención Española en Europa?

Se habrá observado en todo este cuadro que abundan las reflexiones sobre la función y papel de la defensa española en torno a su fuerza aérea y naval; y se habrá observado también que las consideraciones sobre la función y papel de las fuerzas de tierra no han entrado bajo el foco de atención de esta investigación. Esto se justifica por el hecho de que las posibilidades de un desembarco aereotransportado o anfibia de fuerzas enemigas en territorio español son casi inexistentes; y en caso de que se produjese, todos los elementos racionales de análisis permiten afirmar que se trataría de una aventurada intrascendencia. Otra cosa sería la amenaza terrestre - por ocupación de Francia, pero ya hemos visto las contradicciones estratégicas y los inconvenientes tácticos con que se enfrentaría el invasor. No obstante a pesar de todo, habría que considerar esa remota posibilidad; y como es impensable que las fuerzas armadas españolas renunciasen a desarrollar la eficacia y poderío de sus fuerzas terrestres, nos vemos obligados a buscar las condiciones en que se podría cumplir la plenitud de sus potenciales y aspiraciones. Dado que el teatro español carece de significación en el tipo de conflicto que hemos considerado, en cuanto a Fuerzas de Tierra se refiere, se deduce que su escenario natural estaría fuera de España, en Europa occidental. Esto, sin duda, tiene la ventaja de que ahorra al país propio las penalidades de la acción militar; y no es menos ventajoso el hecho de que avanzar la defensa representa alguna ventaja sobre el retrasarla hasta las propias posiciones. No sería, pues, audaz decir que el escenario natural para la acción de las fuerzas terrestres españolas (al menos, en el tipo de conflicto que estamos considerando) se halla más en Alemania o Francia que en la propia España.

Sin entrar en los factores que han inhibido la plena participación española en la comunidad defensiva europeo-atlántica (independiente - mente de su particular forma de vinculación bilateral con Estados Unidos y Francia), puede predicarse con plena seguridad la necesidad de un acercamiento español a esa comunidad defensiva.

Cualquier consideración militar española debe tener en cuenta - estos hechos: 1) Que de no mediar una decisión de inhibición y neutralidad, su puesto estaría con las potencias occidentales; 2) Que debería preveer y asumir las funciones estratégicas y disposiciones tácticas que de suyo correspondieran al papel asignado y aceptado; 3) Que se sirven mejor los dos

hechos anteriores si se posee un armamento común, si los cuadros avanzados (no se dice necesariamente cuadros "superiores") han recibido el mismo tipo de formación intelectual-militar que reciben los cuadros avanzados europeos; que es preciso una política de coordinación y homogeneización de armamento.

Actualmente, la unificación hacia esa comunidad defensiva europea corresponde esencialmente al llamado "Eurogroup", al que se considera como puente de unión entre un pasado dominado por la OTAN y un futuro -- confiado a unas fuerzas armadas de la Comunidad Europea unificada. El "Eurogroup" se propone planificar la sustitución de diez sistemas de armamento a partir de 1980 (1). La observación, estudio y seguimiento de estos propósitos es lo menos que se puede hacer en servicio de los intereses de una España que quiere un papel en Europa; imprescindible por igual es la coordinación institucionalizada, si es posible, de los fines de un sistema defensivo español y del que se prepara en Europa.

Como demuestra el despliegue de la escenificación anterior, el destino de la seguridad española está plenamente entrelazado con el de la seguridad de Europa occidental. Ello hay que tomarlo no tanto como un hecho de necesidad, sino como un factor de racionalización y objetivación, como un fenómeno directriz en la formación de una política militar y una doctrina estratégica españolas.

(1) "El Eurogroup en la OTAN", informe de la Junta de Planificación del Ministerio de Defensa de la Alemania Federal, 30 de junio de 1972.